

Sobre la Ilustración de *NÓMADAS* 59

Ojos, elegida como portada de esta edición, es una obra de autoría de John Nomesqui, el artista invitado de la presente edición de *Nómadas*.

Esta obra transforma el acto de mirar en una reflexión crítica sobre la cultura del consumo y sus consecuencias ambientales. En el centro de la composición aparece un gran ojo azul, dibujado meticulosamente a mano con lápices de color sobre papel, cuya intensidad visual atrae de inmediato la atención del espectador. El iris, construido mediante una compleja red de líneas y matices azules, sugiere un cristal roto, una cornea rota por las huellas de una época marcada por la acumulación de objetos, imágenes y deseos. La pupila negra, situada en el núcleo de la mirada, funciona como un punto de concentración que invita a detenerse y observar aquello que habitualmente permanece oculto tras los hábitos cotidianos de consumo. Desde una perspectiva conceptual, la obra propone una inversión de roles: ya no es únicamente el observador quien contempla la imagen, sino la propia imagen la que devuelve la mirada, interpelando al público acerca de su participación en las dinámicas de producción, uso y desecho que afectan al medio ambiente.

La dimensión estética y conceptual de la obra adquiere una especial riqueza mediante la incorporación de pegatinas adhesivas recolectadas durante varios meses de cuadernos escolares usados y aportadas por estudiantes de bachillerato. Estas imágenes, originalmente concebidas como elementos decorativos asociados al entretenimiento, son reorganizadas para conformar los párpados superior e inferior del ojo, creando un contraste significativo entre el dibujo



jo manual y la saturación visual de la cultura material contemporánea. Personajes, logotipos, juguetes, íconos comerciales y fragmentos de imágenes populares conforman una superficie vibrante que rodea la mirada central y simboliza el flujo incesante de mercancías e información que caracteriza la vida actual. El uso de materiales recuperados otorga a la obra una dimensión ecológica concreta, pues resignifica residuos cotidianos y los convierte en materia artística. En este sentido, *Ojos* no se limita a representar una preocupación ambiental sino que construye una imagen de gran potencia simbólica donde observación y conciencia ecológica convergen para cuestionar críticamente las relaciones entre consumo, deseo y responsabilidad frente a la Tierra.

Invitamos a nuestros/as lectores/as a apreciar otras obras de John Nomesqui al final de cada uno de los artículos que componen la sección Monográfica de este volumen 59. También, a conocer más sobre el artista y su obra en la sección *Artista Invitado* de la presente edición.

